



ESCUELA DE
PSICOLOGÍA

Diversidad en la formación

GUÍA PARA ESTUDIANTES
DE PSICOLOGÍA

Saludos a todos, todas y todes:



Este documento nace del compromiso con la inclusión y la diversidad dentro de la Escuela de Psicología de la Universidad de Santiago, en el marco de la creación de un Comité de Inclusión Universitaria. Surge como respuesta a las necesidades emergentes y cambiantes de nuestra comunidad estudiantil, con el objetivo de ofrecer un recurso que acompañe a todos, todas y todes durante su formación.

Te invitamos a recorrer esta guía como una herramienta para orientarte en tu proceso académico, comprender las normas de convivencia y reflexionar sobre cómo cada miembro de nuestra comunidad —estudiantes y docentes— puede contribuir a un entorno respetuoso, equitativo e inclusivo. Las orientaciones que aquí encontrarás buscan favorecer la convivencia sana y colaborativa, promoviendo espacios donde todas las personas puedan aprender y desarrollarse de manera plena.



Presentación y objetivo

¿Quiénes somos?

La Comisión de Inclusión Universitaria EPUSACH nace como una iniciativa de la Subdirección de Docencia en el año 2024, a cargo de la Dra. María Soledad Loyola y que continúa hasta la actualidad.

El año 2025 nuestro equipo está compuesto por:
Dra. María Paz Gómez Arizaga
Dra. María Soledad Loyola Fuentes
Dra. Carolina Jorquera Martínez
Dra. Gloria Mora Guerrero
Ps. M. Salomé Leiva Lorca



Objetivos de esta guía y de nuestro trabajo



Nuestro objetivo es promover una comprensión compartida de la experiencia formativa en Psicología, reconociendo la diversidad de trayectorias, necesidades y formas de aprendizaje presentes en la comunidad universitaria.

Esta guía busca visibilizar las reglas implícitas que orientan la vida académica y, al mismo tiempo, abrir espacios de diálogo sobre inclusión, favoreciendo la construcción de prácticas más equitativas y transparentes en la formación profesional.

Lo que debemos saber...

¿Qué es estudiar Psicología en una universidad como la Usach?

Estudiar Psicología en la Usach significa formarse en una institución pública con compromiso social, donde la formación académica va de la mano con una mirada crítica, ética y situada en las realidades del país, promoviendo el respeto a la diversidad en todas sus formas.

¿Cómo está organizada la carrera de Psicología en la Usach?

La carrera tiene tres ciclos: Bachiller (1° a 6° semestre), Licenciatura (1° a 8° semestre) y Formación Final (1° a 10° semestre). Cada uno profundiza en conocimientos teóricos, investigativos y prácticos, finalizando con el examen de título y la obtención de un diplomado según la mención que elijas en tu 8vo semestre.

¿Qué tipo de profesional busca formar la carrera de Psicología en la Usach?

Se forma a profesionales con sólida base científica, capacidad crítica, sensibilidad ética y compromiso con la transformación social. Se espera que sean capaces de trabajar en distintos contextos, respetando la diversidad y aportando desde una mirada inclusiva.



¿Qué tipo de conocimientos y herramientas necesito desarrollar si quiero trabajar en distintos contextos sociales o comunitarios?

Necesitarás herramientas teóricas, metodológicas y prácticas para comprender las realidades sociales, intervenir con respeto y trabajar en colaboración con comunidades diversas, desde una perspectiva ética, contextualizada y no patologizante.

¿Por qué es importante tener una perspectiva de Derechos Humanos en la formación en Psicología?

Porque se enseña a ejercer la Psicología desde el respeto a la dignidad, autonomía y derechos de todas las personas, considerando especialmente a quienes históricamente han sido marginadas o vulneradas, promoviendo una práctica comprometida y transformadora.

¿Dónde se desarrolla mi aprendizaje?

Existen diversos espacios de aprendizaje: aulas, prácticas, ayudantías, espacios comunitarios, investigaciones, encuentros formativos fuera del aula, ¡incluso en los pasillos de nuestra Escuela y en el campus universitario!

Estos espacios, desde los más cotidianos hasta los más programados, son clave para poner en juego lo aprendido y desarrollar una formación crítica y situada.





¿Por qué la ética es tan importante en mi formación como futura/o/e psicóloga/o/e?


Porque trabajamos con personas y comunidades reales, muchas veces en contextos de alta vulnerabilidad. La ética guía nuestras decisiones, protege a quienes acompañamos y da sentido a una práctica respetuosa, justa y responsable.

¿Cómo se integra la ética en los distintos espacios de la carrera?

La ética no se enseña solo en una asignatura: atraviesa todo el proceso formativo. Se pone en práctica en clases, investigaciones, prácticas profesionales y en la forma en que nos relacionamos con otras personas, reconociendo siempre el valor de la diversidad y la responsabilidad, tanto individual como colectiva.

¿Cómo se trabaja la diversidad dentro de la carrera?

La diversidad se aborda desde el enfoque de derechos humanos, reconociendo distintas identidades, corporalidades, culturas y formas de aprender. La carrera promueve espacios inclusivos y el respeto por las trayectorias individuales y colectivas.





¿Por qué es importante seguir ciertas normas en la universidad y en el campo formativo?

Estudiar Psicología en la Usach implica no sólo adquirir conocimientos, sino también asumir un compromiso ético con quienes forman parte del proceso: docentes, compañeras/os/es y las comunidades con las que trabajamos.

Para que este proceso se desarrolle de forma respetuosa y coherente, es necesario cumplir una serie de normas explícitas e implícitas que resguardan el cuidado en los espacios formativos.

Esta disposición ética es parte fundamental del sello institucional de la Usach y de la formación de psicólogas/os/es comprometidas/os/es con la transformación social.

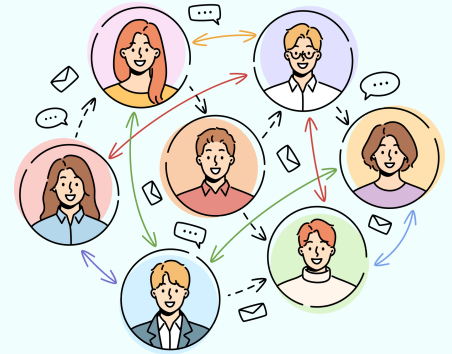
En consideración de las diversidades presentes en nuestra carrera, no podemos asumir que todas las personas saben cuáles son estas normas, por lo que proponemos un Marco General que ayuda a orientar y explicitar las normas implícitas de todos los espacios formativos.

Además, para que logres el perfil de egreso, proponemos un Decálogo del Estudiantado de Psicología.



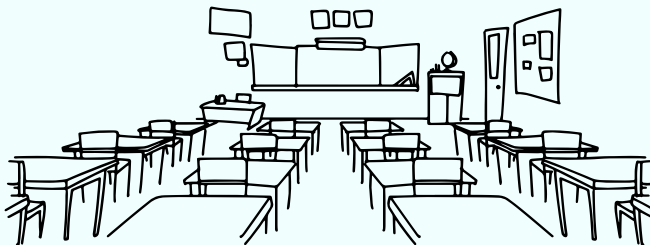
Marco general

Entendiendo que la comunicación es nuestra herramienta más importante en la formación de psicólogos/as/es, proponemos este Marco General que explicita las normas para una sana convivencia, respetuosa de la diversidad y contextualizada en todos los espacios formativos de nuestra carrera.



Este marco está dividido en 2 espacios:

el aula

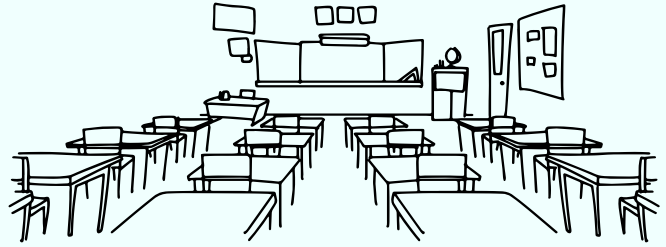


el campo formativo



En ambos apartados podrás revisar a qué nos referimos con uno y con otro, la descripción de estos espacios, las formas que toman, las implicancias que tienen, la importancia de cada uno de ellos en tu formación profesional y las normas que estos espacios tienen.

El aula



En la formación en Psicología, el aula académica no se limita a ser un lugar físico donde se imparten contenidos teóricos. Es, ante todo, un espacio formativo situado, que articula diversas dimensiones del aprendizaje: la cognitiva, la ética, la corporal, la afectiva, la relacional y la profesional.

Lejos de constituir un entorno homogéneo o repetitivo, el aula adopta múltiples formas, según el enfoque pedagógico de cada docente, el objetivo de la sesión y las necesidades del grupo.

Formas de habitar el aula

Existen clases estructuradas bajo el formato tradicional, donde estudiantes se ubican en filas de pupitres frente a una pizarra, y el o la docente expone un tema, realiza demostraciones o introduce debates a través de preguntas dirigidas al grupo. En estos espacios, la participación se da generalmente levantando la mano, en turnos que permiten ordenar la discusión, evitando interrupciones o superposiciones.



El aula



En otras ocasiones, el aula se transforma: se reordenan mesas y sillas para conformar pequeños grupos de trabajo, donde se desarrollan tareas colaborativas, análisis de casos o discusiones temáticas. En estos momentos, el o la docente circula por la sala, ofreciendo orientación, escuchando, preguntando o retroalimentando en el mismo momento. Luego, los grupos pueden exponer sus reflexiones, realizar plenarios o recibir nuevas instrucciones que vinculan el contenido teórico con la práctica profesional.

También existen espacios pedagógicos que recurren al cuerpo y la emocionalidad, mediante actividades iniciales que permiten conectarse con las propias experiencias, emociones o trayectorias. Estas sesiones, muchas veces con las mesas y sillas dispuestas en los márgenes de la sala, dejando despejado el centro, propician el diálogo horizontal y el involucramiento afectivo con los temas tratados.



Otras clases adoptan el formato de grupo de discusión, donde estudiantes y docentes se sientan alrededor de una mesa grande, generalmente redonda u ovalada, permitiendo una conversación fluida, con intercambio de ideas, argumentaciones y construcción colectiva de conocimiento.

El aula

Laboratorios, ayudantías y supervisiones de trabajos

En la formación en Psicología, los espacios de laboratorio, ayudantía y supervisiones de trabajo resultan fundamentales al ofrecer instancias de aplicación práctica de los aprendizajes.

Los laboratorios o ayudantías permiten complementar la formación teórica mediante actividades como el desarrollo de proyectos, trabajos grupales, análisis de textos, presentaciones y, en algunos casos, evaluaciones. Las supervisiones de trabajo se enfocan en la revisión y retroalimentación de entregables, realizándose en grupos reducidos y horarios específicos, lo que favorece un acompañamiento más focalizado. En ocasiones reemplazan la clase regular para atender estas necesidades.

Un rasgo distintivo de estas instancias es su flexibilidad espacial: aunque pueden llevarse a cabo en el aula habitual, pueden trasladarse a oficinas, salas de estudio, biblioteca o pasillos, adaptándose a las dinámicas y requerimientos del proceso formativo, sin embargo, mantienen las mismas reglas implícitas del aula.

Normas asociadas al espacio

Este dinamismo metodológico evidencia que el aula no es un espacio rígido, sino uno en constante reconfiguración, según lo que se busca aprender y cómo se busca hacerlo. No obstante, independientemente del formato que adopte, el aula académica está regulada por un conjunto de normas explícitas e implícitas que permiten su adecuado funcionamiento y resguardan la convivencia.

El aula

Entre las normas explícitas se encuentran aspectos como los horarios de clase, los mecanismos de evaluación (por ejemplo, exposiciones orales o pruebas escritas, conocidas como PEP), la entrega de trabajos y el cumplimiento de tareas.

Las normas implícitas, por otro lado, si bien no siempre están escritas o anunciadas, cumplen una función fundamental: organizan la interacción social y definen el tono de los vínculos que se establecen dentro del aula.

Estas incluyen comportamientos como:

- Respetar los turnos de habla.
- Evitar interrumpir o gritar.
- Mantener una actitud atenta y respetuosa.
- No utilizar dispositivos electrónicos sin consentimiento del o de la docente.
- No reorganizar el mobiliario del aula sin una justificación pedagógica.
- Vestir de manera acorde al tipo de actividad (por ejemplo, cambiar de ropa para exposiciones).
- Usar un lenguaje apropiado al contexto.
- Saludar, despedirse y ser cordial con todas las personas en el espacio (incluyendo docentes, funcionarias y funcionarios).

Estas normas, aunque puedan parecer obvias para algunas personas, no siempre son evidentes para todos/as/es. Por ello, es clave hacerlas visibles, especialmente en contextos inclusivos que buscan acoger la diversidad.

El campo formativo



La formación académica en Psicología no ocurre exclusivamente en el aula.

Existen múltiples espacios universitarios que, aunque no se desarrollen bajo la lógica tradicional de una clase, cumplen un rol fundamental en la construcción del perfil profesional.

Estos espacios no siempre cuentan con reglas escritas o explícitas, por lo que quienes transitan por ellos deben ir interpretando códigos culturales, normas implícitas y expectativas conductuales que se transmiten a través de la convivencia diaria. Este proceso puede ser particularmente desafiante para personas con trayectorias diversas, que por su historia de vida o forma de comprender el mundo, podrían no reconocer fácilmente qué se espera de ellas si estas normas no están claramente explicitadas.

En este contexto, es clave visibilizar estos espacios y explicitar sus lógicas, ya que también son parte del currículum oculto de la universidad: moldean el comportamiento, fortalecen habilidades interpersonales, otorgan experiencia práctica y preparan para el ejercicio profesional.

A continuación, se proponen tres dimensiones del campo formativo fuera del aula, con ejemplos y normas comunes en cada una de ellas:

- 1.- Espacios generales donde se interactúa con otros.
- 2.- Espacios donde el estudiantado participa en actividades.
- 3.- Prácticas Profesionales.

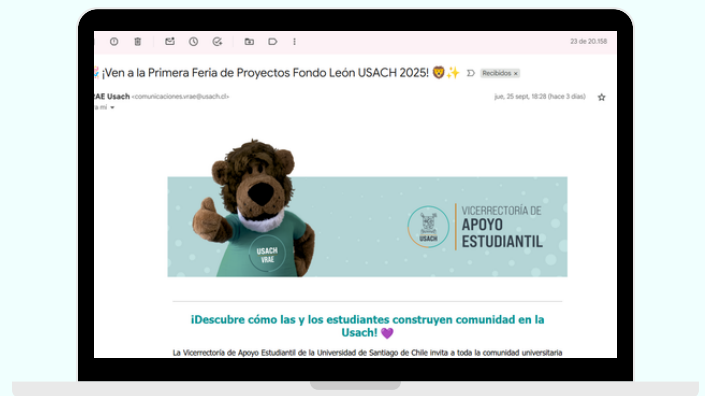
El campo formativo

1.- Espacios generales donde se interactúa con otros.

Esta dimensión incluye todos aquellos espacios cotidianos de convivencia en la vida universitaria donde se desarrollan interacciones entre estudiantes, docentes, funcionarios/as y otras personas de la comunidad. Se trata de pasillos, patios, oficinas administrativas, salas de espera o lugares comunes como el casino, los baños, los accesos a edificios, bibliotecas, entre otros.



También se incluyen las interacciones formales a través de plataformas digitales como el correo institucional o mensajes dirigidos a docentes o funcionarios/as.



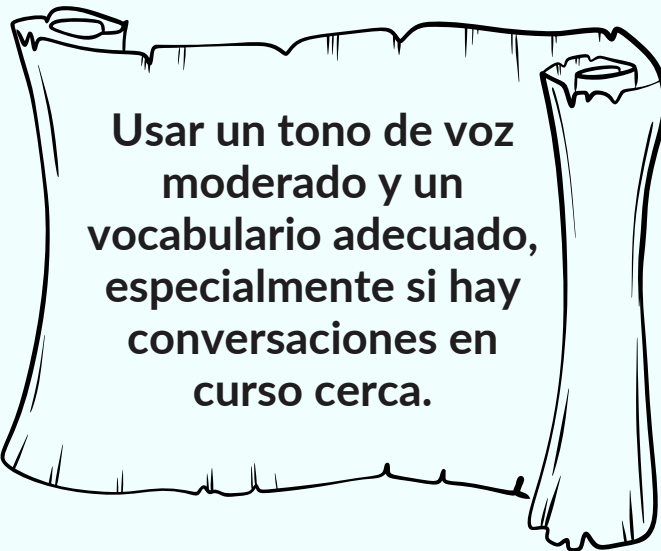
Estos espacios cumplen una función formativa crucial: enseñan de manera práctica cómo nos desenvolvemos en la vida universitaria, cómo resolvemos gestiones, cómo nos relacionamos en una comunidad diversa y cómo nos posicionamos como estudiantes de una disciplina.

El campo formativo

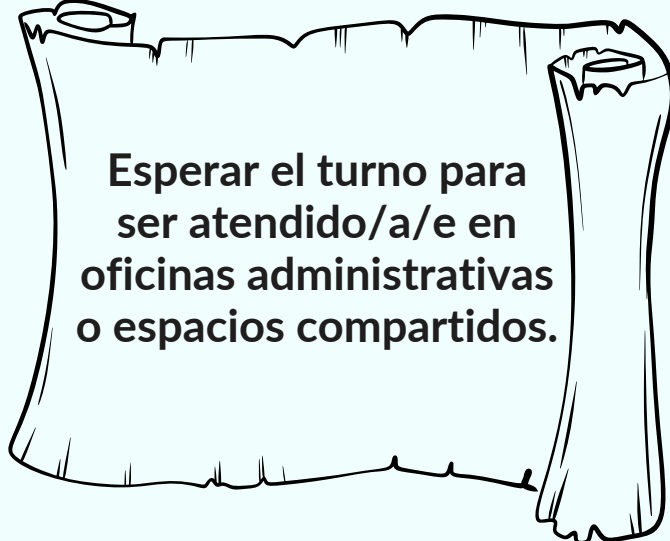
1.- Espacios generales donde se interactúa con otros.

Además, permiten observar el funcionamiento institucional más allá de lo disciplinar, desarrollando habilidades como la gestión autónoma del tiempo, la comprensión de estructuras jerárquicas y la claridad en la comunicación.

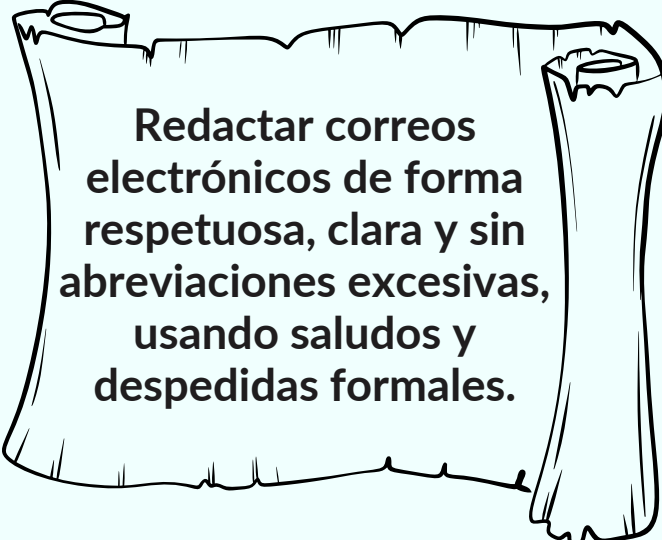
Algunas normas implícitas:




Usar un tono de voz moderado y un vocabulario adecuado, especialmente si hay conversaciones en curso cerca.



Esperar el turno para ser atendido/a/e en oficinas administrativas o espacios compartidos.



Redactar correos electrónicos de forma respetuosa, clara y sin abreviaciones excesivas, usando saludos y despedidas formales.



Respetar el espacio privado de las personas, manteniendo una distancia física que permita la libre movilidad.

El campo formativo

2.- Espacios donde el estudiantado participa en actividades.

Aquí se encuentran todas aquellas instancias que requieren una participación más activa del estudiantado en situaciones académicas que no ocurren en el aula tradicional. Incluye actividades como ferias de salud mental, conversatorios, talleres, exposiciones o presentaciones públicas, así como salidas pedagógicas, visitas a instituciones o comunidades, y eventos organizados por carreras u otras unidades de la universidad.



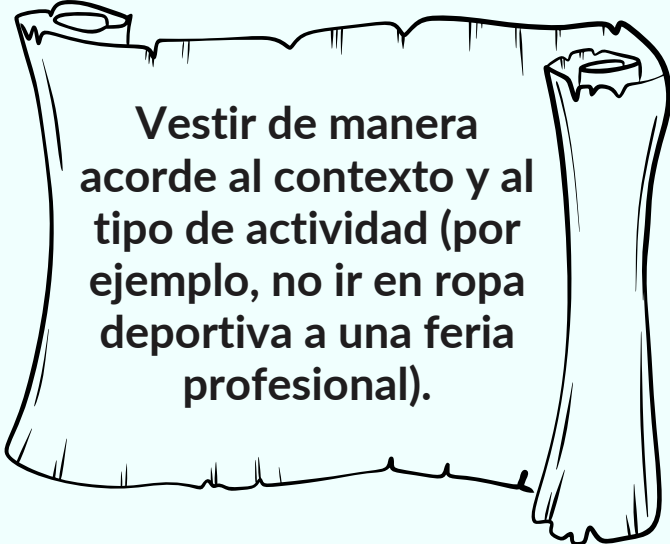
Estos espacios permiten vivenciar la formación desde una lógica experiencial: enfrentarse a la diversidad de contextos, dialogar con personas ajenas al mundo universitario, comunicar contenidos especializados de forma accesible y adaptarse a situaciones imprevistas.

Son experiencias clave para desarrollar habilidades de comunicación, pensamiento crítico, conciencia social y adaptación situacional, fundamentales para el ejercicio ético y contextualizado de la psicología.

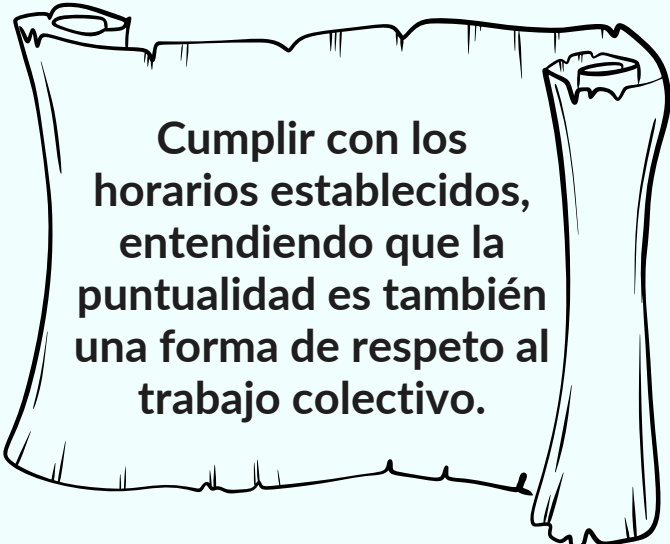
El campo formativo

2.- Espacios donde el estudiantado participa en actividades.

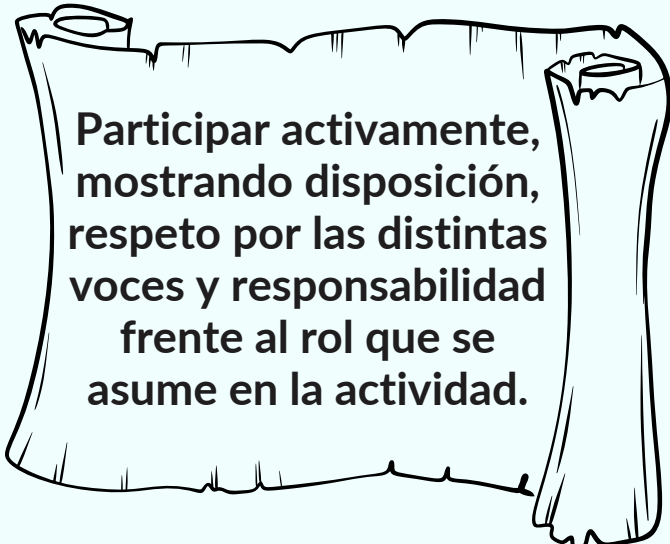
Algunas normas implícitas:



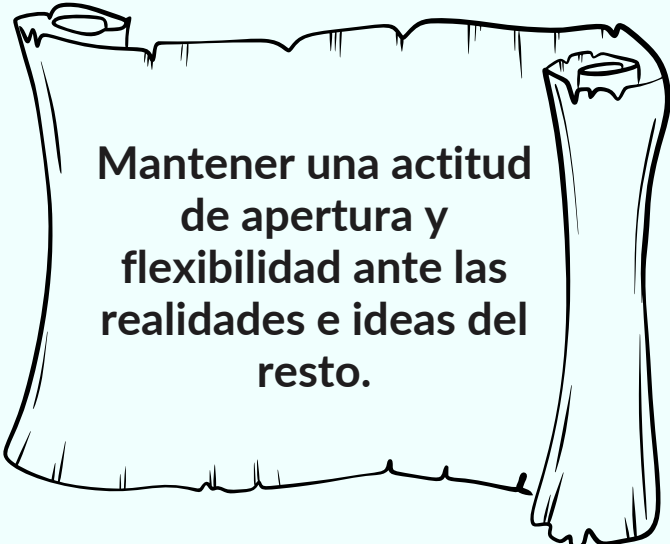
Vestir de manera acorde al contexto y al tipo de actividad (por ejemplo, no ir en ropa deportiva a una feria profesional).



Cumplir con los horarios establecidos, entendiendo que la puntualidad es también una forma de respeto al trabajo colectivo.



Participar activamente, mostrando disposición, respeto por las distintas voces y responsabilidad frente al rol que se asume en la actividad.



Mantener una actitud de apertura y flexibilidad ante las realidades e ideas del resto.

El campo formativo

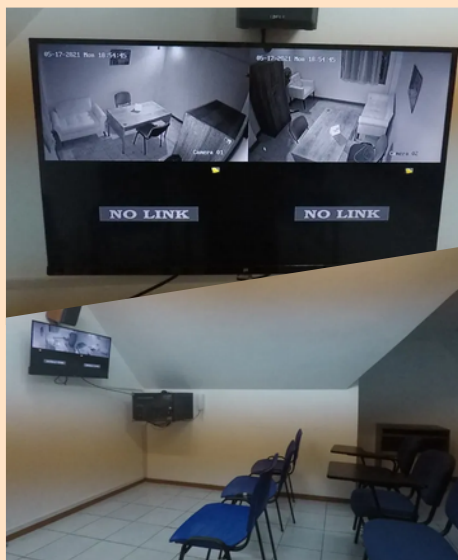
3.- Prácticas Profesionales.

La práctica profesional es uno de los espacios más significativos de la formación en psicología. Aunque comparte ciertos elementos con los espacios anteriores, tiene particularidades que la vuelven una dimensión única: ocurre generalmente fuera del espacio universitario, las normas dependen mayoritariamente de la institución de práctica (y no de la universidad), y se trata del primer acercamiento formal y sistemático a contextos reales de intervención psicológica.



Supervisiones

En el ámbito de la formación práctica, las clases de supervisión constituyen una experiencia formativa clave. Estas pueden desarrollarse en formato presencial, con relatos de experiencia compartidos en círculo; virtual, con acompañamiento sincrónico por plataformas digitales; o mediante tecnologías específicas como las salas de espejo unidireccional (sala Gesell).



¿Sabías que en las salas espejo el estudiantado observa en tiempo real sesiones realizadas por sus pares con consultantes?

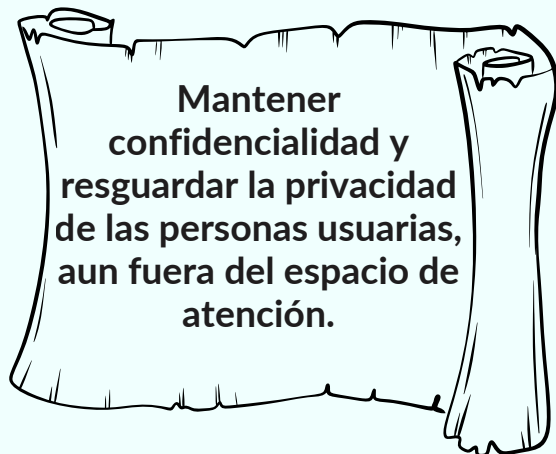
Desde una sala equipada con pantalla y teléfono directo al espacio de intervención, el o la docente analiza junto al grupo las fortalezas, dificultades o decisiones clínicas, y, si es necesario, interviene activamente orientando al estudiante que lleva la sesión.

El campo formativo

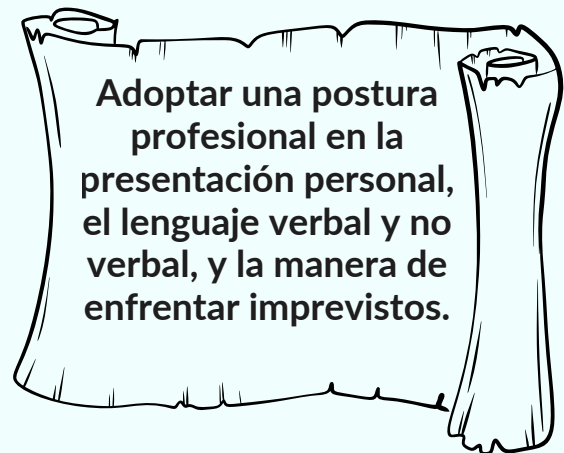
3.- Prácticas Profesionales.

Esta dimensión permite poner en juego saberes teóricos, éticos y metodológicos en escenarios concretos, iniciando el proceso de transición hacia el ejercicio profesional; además, aportan herramientas esenciales para comprender la dinámica institucional, la relación con usuarios/as/es o comunidades, el trabajo interdisciplinario y los límites del rol profesional.

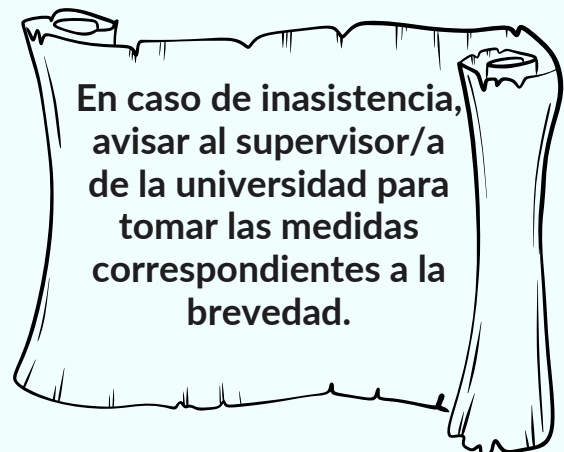
Algunas normas implícitas:



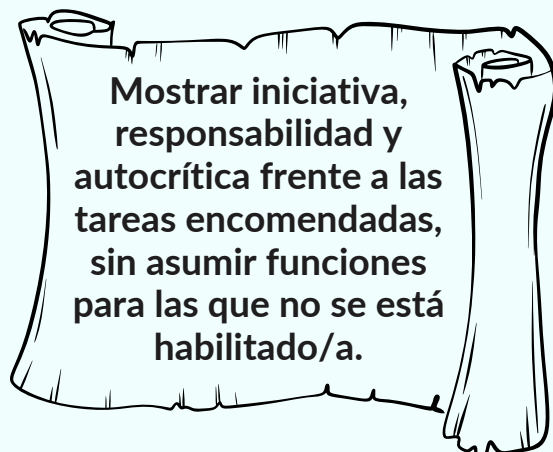
Mantener confidencialidad y resguardar la privacidad de las personas usuarias, aun fuera del espacio de atención.



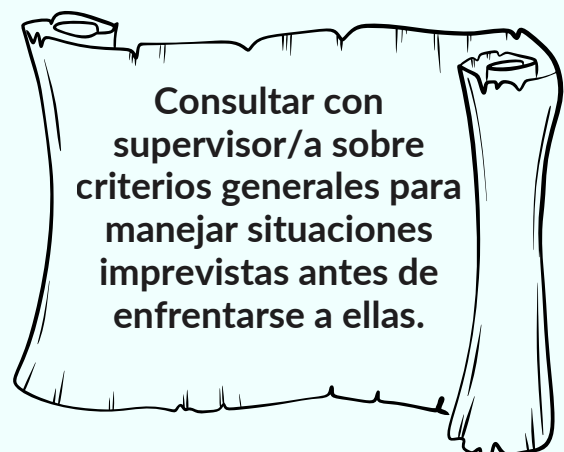
Adoptar una postura profesional en la presentación personal, el lenguaje verbal y no verbal, y la manera de enfrentar imprevistos.



En caso de inasistencia, avisar al supervisor/a de la universidad para tomar las medidas correspondientes a la brevedad.



Mostrar iniciativa, responsabilidad y autocrítica frente a las tareas encomendadas, sin asumir funciones para las que no se está habilitado/a.



Consultar con supervisor/a sobre criterios generales para manejar situaciones imprevistas antes de enfrentarse a ellas.

Ser estudiante de Psicología implica mucho más que asistir a clases o rendir evaluaciones: supone formar parte de una comunidad académica donde la diversidad de experiencias, identidades y formas de aprender enriquece el proceso formativo.

En este contexto, resulta fundamental contar con orientaciones claras que permitan a todos y todas desenvolverse de manera respetuosa, participativa y comprometida.

Para ello, te presentamos el:

Decálogo del Estudiantado de Psicología

Decálogo del Estudiantado de Psicología

Fomentar la comunicación efectiva

Actúa con claridad, asertividad y respeto en la interacción con compañeros/as, docentes y pacientes/usuarios, adaptando el lenguaje a cada situación.

Promover el trabajo colaborativo

Participa activamente en equipos, respetando turnos de palabra y contribuyendo al desarrollo de un entorno de aprendizaje inclusivo.

Cumplir con las responsabilidades académicas

Gestiona el tiempo y los recursos de forma autónoma, cumpliendo con los plazos y requisitos establecidos para tareas y evaluaciones.

Mantener una presentación personal adecuada

Adopta un estilo que equilibre la comodidad personal con las normas del contexto académico y profesional, especialmente en prácticas y actividades de campo.

Adaptarse a contextos diversos

Aprende a aceptar la diversidad en los entornos sociales y profesionales, ajustando tu comportamiento para responder a los requerimientos de cada contexto.

Decálogo del Estudiantado de Psicología

Actuar con ética y profesionalismo

Toma decisiones basadas en principios éticos y evidencia científica, tanto en el aula como en contextos de terreno y práctica profesional.

Practicar la empatía y el respeto

Reconoce y valora las diferencias individuales, incluyendo género, sexualidad, neurodivergencias y contextos sociales.

Solicitar ayuda cuando sea necesario

Reconoce sus límites y busca apoyo de compañeros/as, docentes, servicios de la universidad u otros de acompañamiento biopsicosocial para resolver desafíos académicos o personales.

Comprometerse con el aprendizaje continuo

Participa en capacitaciones, reflexiona sobre sus prácticas y busca mejorar constantemente sus competencias académicas y profesionales.

Contribuir a un entorno inclusivo

Reconoce y respalda la importancia de crear un entorno inclusivo, apoyando a sus compañeros/as en sus procesos de aprendizaje, independientemente de las adecuaciones o necesidades específicas que puedan tener.

Desafíos



Uno de los principales desafíos de la formación en Psicología es reconocer, acoger y reflexionar sobre la diversidad que se manifiesta en las aulas universitarias. Estudiar esta disciplina implica no solo comprender a las personas y sus contextos, sino también convivir con distintas formas de ser, pensar, sentir y aprender. Esto exige ir más allá del entendimiento teórico de la diversidad para experimentarla cotidianamente en las interacciones entre estudiantes, docentes y otros integrantes de la comunidad universitaria, promoviendo prácticas más empáticas e inclusivas.

Pensar en las diversidades que habitan el espacio formativo invita a ampliar la noción de lo que significa ser estudiante de Psicología, reconociendo que no existe un único modo de aprender o participar. Avanzar hacia un entorno educativo que valore estas diferencias representa una oportunidad para fortalecer el compromiso ético y profesional con la inclusión.

Conclusiones

Para concluir, consideramos importante reconocer la diversidad no solo como un principio, sino como una práctica cotidiana. Esto requiere seguir generando espacios que permitan revisar las propias formas de enseñanza, aprendizaje y convivencia. En este sentido, la guía no constituye un punto de llegada, sino un paso inicial hacia una construcción colectiva, en la que cada integrante de la comunidad universitaria asuma un rol activo en la promoción de entornos más accesibles, respetuosos y equitativos.

Del mismo modo, se extiende una invitación abierta a participar en las instancias de diálogo y colaboración en materia de inclusión universitaria, con el propósito de continuar desarrollando acciones que fortalezcan una cultura universitaria basada en el respeto, la empatía y la participación de todas las personas.



Enlaces de interés





Diversidad en la Formación

